

Abum de EL TALLER.

LABORA.

Lo que no logres hoy, quizá mañana lo lograrás. No es tiempo todavía; nunca en el breve término de un día madura el fruto, ni la espiga grana.

No son tampoco en la labor humana vano el afán, e inútil la porfía; el que con fé y valor lucha y confía los mayores obstáculos allana.

Trabaja y persevera que en el mundo nada existe rebelde ni infecundo contra el poder de Dios o de la idea;

hasta la estéril y deforme roca es manantial cuando Moisés la toca y estatua cuando Fidias la golpea.

MANUEL de SANDOVAL.

LAS FIERAS quieren sangre!

A tiempo que un célebre sacerdote, en la ciudad de Cali, en plena iglesia catedral, da una conferencia socialista, llamando a todos los gremios de obreros a la sindicalización para defender sus fueros tanto tiempo pisoteados por los poderosos y los fuertes; un representante troglodita, que es la nota más lúgubre de la Representación nacional, el indio hirsuto y bravo que lleva el fatídico nombre de Sótero Peñuela, asesino latente y tipo del criminal nato de Lombroso, pide, en plena Cámara y a la faz de Colombia, que las huelgas y los huelguistas de Bogotá, se despejen y reduzcan a balazos, como se hizo con el sufrido pueblo capitalino el 13 de Marzo! Dice, ese redivo jaguar de las selvas boyacenses, que esas huelgas son instigaciones liberales y que deben ponerse a los obreros colombianos fuera de la ley, para acabar con todos de una vez.

Esta bestia feroz que algunos ignorantes engañados por el fanatismo llevaron al Congreso, como si el Congreso fuese un Circo de Nerón, no ha podido, en la caverna de su cerebro de simio religioso, concebir que él y sus secuaces, como pulpos inextinguibles, han asotado a la Nación de tal manera, que ya los colombianos morimos por la asfixia regeneradora! No ha podido ver, este nuevo Domingo de Guzmán, que él y los cruzados que le hacen cola, son la causa de que los pueblos se precipiten, como rebaños famélicos, en la revolución que ha de coronarlos de espigas o que ha de conducirlos al bolshevikismo.

El 16 de Marzo Eo quieren, eso piden los asesinos del pueblo colombiano! Ignoran que la sangre es la sabia de la libertad; que sobre la arena empujurada del Circo, se levantó la ola que derrumbó el imperio de los Césa-

res, y de los patibulos de Colombia nació la tempestad que arrolló la tiranía!

El pueblo hambreado, expoliado por la impiedad del fanatismo y la ambición de los que se creen eternos, es una inmensa nube que una vez desequilibrada y rota, despidió el rayo que destruye, hiere y calcina el despotismo. La sangre derramada el 16 de Marzo no se secará, sino cuando el sol de la justicia, con sus rayos vivificadores, alumbró el suelo que la recibió. Pueden pasar días y meses y aún años; pero día llegará en que cada gota de esa sangre ahogue la garganta de un verdugo!

El mundo puede acabarse, pero la justicia, jamás!

(«Sangre Nueva», — Pereira.)

¡ATENCIÓN!

Anuncio al público en general y en particular a mi simpática clientela, que he trasladado mi Taller de Sastrería, media cuadra hacia el Sur de la Plaza de Bolívar frente a la Sastrería del Sr. Fernando Arango. Calle 23, Nro. 74. Quedo allí a las órdenes para satisfacer a quien desee ocuparme. Trabajos esmerados, corrección y puntualidad.

JESUS M. GUTIERREZ.

Agencias de "El Taller."

Si usted necesita un ejemplar de este periódico, búsquelo desde hoy mismo en las siguientes Agencias: Sastrería de Narciso Londoño, Exponción; Relojería de Rafael Botero G. Cerrajería de Duque y Ortiz, Frente al Heraldo. La Gruta, Barrio de San José.

"Son los trabajadores de las minas....."

Son esos luchadores, esos aguerridos titanes que en los fríos y oscuros cavernones de «La Cascada», «Volcanes» y «La Coqueta» agotan sus vidas en la más dura de las labores, son los que, semidesnudos y con la piqueta en el brazo nervudo y fuerte, van taladrando el granítico corazón de la montaña para buscar, muchas veces a trueque de sus mismas vidas, el oro que ha de ir a engrosar los caudales del capitalismo extorsionador; son los que, mal alimentados, enfermos muchas veces y ateridos por el frío de las heladas rachas del Ruiz, luchan incansablemente en la eterna noche de los socavones siniestros, sin que la sociedad se de cuenta de sus ingentes sufrimientos, de sus fatigas y de la serie de desventuras que constituye su vida de irredentos; son ellos pues, los que hoy piden el aumento de los exiguos jornales que hoy ganan y que no les alcanzan ni para atender a las más apremiantes necesidades de la vida.

Que se les atiendan inmediatamente sus justas peticiones, que se les aumenten sus salarios y que los Gerentes de aquellas Minas procedan a poner todos los medios para hacer menos dura la existencia de sus trabajadores. Y si no, que aguarden la huelga irremediablemente, porque para ella están dispuestos los mineros y piensan organizarla, mientras no sean atendidos por los medios pacíficos que hoy están empleando.

Son los trabajadores de las minas...

Atendélos, vosotros los que recibís y gozáis del oro que ellos extraen con sus manos ancladas a las entrañas duras de la tierra!

La Latonería de

Luis A. Restrepo

Situada a continuación de la Oficina de Correos Nacionales está en capacidad de ejecutar a satisfacción y con prontitud toda clase de trabajos en este ramo.

Magníficas referencias, 15 años de práctica. Si usted desea garantía absoluta en sus trabajos ocupe cuanto antes este Establecimiento y quedará satisfecho.

Sombrerería francesa.

Arreglo de sombreros pasados de moda! Ojo señores comerciantes!

Magnífico aparato para la conformación de cubiletes, cocos y parras etc. Trabajos al vapor y con electricidad. Los trabajos quedan insuperables y se entregan con prontitud.

Arreglo de sombreros viejos hasta dejarlos casi nuevos.

Aparatos modernos. Materiales extra.

J. MIGUEL VELASQUEZ.